

# Poesía y diversidad

*Estación Experimental del Zaidín (CSIC)*



*13 de Marzo de 2025*



# Poesía y diversidad

*Con la participación de:*

Lola Callejón Acien  
Alicia Choin Malagón  
Juan Carlos Friebe  
Pepe Gilabert Ramos  
Raimundo Iañez  
Rosa Ortega Sánchez  
Gerardo Rodríguez Salas  
Marina Tapia

*Coordinación:* Antonio Carbonell y Carmelo Ruiz

*Maquetación:* Sara López-Barajas Landa

*Portada:* “Usurpación Z” Carmelo & René

Selección de poemas recitados por sus autores durante el acto “*Poesía y diversidad*”, celebrado en la Estación Experimental del Zaidín (Granada), el 13 de marzo de 2025.



Pertenezco a una generación en la que un famoso cantautor nos recordaba que “la poesía era un arma cargada de futuro”, generación en la que recitábamos la Loa a la dialéctica de Bertolt Brecht “con paso firme se pasea hoy la injusticia” y en la que los versos de Cernuda clamaban todavía:

Si el hombre pudiera decir lo que ama,  
si el hombre pudiera levantar su amor por el cielo  
como una nube en la luz...

Y mientras crecía el número de libros de los poetas del 27 en mi biblioteca, me costó llegar a las poetas de la misma generación. Las encontré persiguiendo a las científicas olvidadas de la primera mitad del siglo pasado, las imaginé en la Residencia de Señoritas o en el Lyceum Club; mujeres en vanguardia, polifacéticas, mujeres sin sombrero, muchas olvidadas en el exilio exterior o interior.

(La Junquera)  
Carretera en huida,  
cómo lloran los niños  
junto a ese baúl, mundo  
abierto en la cuneta.  
Ya no hay sitio en la casa,  
¿La única esta noche?

*Ernestina de Champourcin*

Hoy otras poetas nos hablan de los nuevos exilios

Llegan desde los siglos,  
de los oscuros barros de la selva,  
desde la esclavitud,  
la explotación,  
el exterminio.  
De las rotas miradas de las mujeres rotas,  
del hambre,  
de las rugosas manos,  
de los rostros curtidos del desierto,  
misterios de la luz y las arenas.

*Angeles Mora*

Y mujeres y desheredados de la Tierra están presentes en los versos y reclaman su autoría. Y la poesía ya no sugiere cuerpos, sino que los ensalza en su diversidad y aquel amor sí se atreve a decir su nombre.

Poemas por la igualdad, fuente de justicia, por la diversidad que trae fortaleza y belleza, por la inclusión que construye puentes y derriba murallas. Poesía como una poderosa herramienta que celebra la riqueza de la experiencia humana y sigue pidiendo la paz y la palabra.



## *Tránsito I*

Todo sucede entre los valles, es la dinámica terrestre: acontecen cien movimientos telúricos.

Un sinclinal que se hunde, el contacto entre las placas que elevan tu interior sobre el Thetys y desgarran las vivencias.

Varias fallas en tu piel que se expresan: rompe barreras el deseo.

Entre valles, la montaña a lo lejos.  
Subes a los tresmiles. Ladera abajo,  
la ciudad de destino que permite aire libre,  
noches clandestinas, ser visible  
en los ochenta.

Y en tu piel, la biodiversidad bien impregnada  
rodando veloz, precipicios diurnos con Safo.  
Allí acontece: el buen descubrimiento de Lesbos  
en un punto distante de tu origen.

Tu piel, un caleidoscopio con placer tatuado,  
es orogenia y movimiento.

Los paisajes de interior removidos:  
en tránsito continuo el deseo del que bebes.

## *Tránsito II*

Gesta la noche un acuerdo que selle  
altos equilibrios: tierra, mar y aire a la espera.

Has visto las grietas, ciclones en Bangladesh,  
graves inundaciones y sequías en la India,  
Somalia o Europa.

En Filipinas has visto tifones,  
corales por vientos revueltos,  
tormentas tropicales que no cesan.

Tú sigues aquí, bella frente a las tres heridas,  
bella frente al antropoceno.

Desearte sobre la piel ruda de la tierra  
aún hoy acontece: las mil riadas se suceden,  
nuestros pubis expuestos, insurgentes,  
pendientes del acuerdo.

En diálogo continuo, nuestros pechos  
han pasado a la resistencia,  
defenderán todos los deseos consentidos,  
y quedarán a la espera de alianzas  
que los equilibrios restablezcan, la epidermis  
del planeta, los cuerpos heridos.

## *Otros tiempos para la muda: la zapatera de Lorca*

Animales crepusculares  
salen de mi garganta.  
Buscan cantos guturales en la oscuridad  
quieta e insumisa. Todos ellos aman las noches,  
el segmento prohibido de la ciudad que acecha.

Así, vi la secreta figura al descubierto  
bajo lámparas de gas que titilan:  
centellean tu deambular, tu desafío.

Así, observé la silueta, una gran capa, un mote  
sobre tu nombre de la Granada que vigila:  
¡Ahí va la zapatera!, ¡está loca!  
Los visillos se mueven, temblor trémulo  
de la urbe que husmea y juzga cruel  
la curiosidad, a una mujer de gran prodigio.

Federico rebuscó en tu memoria,  
te buscó por las calles  
nocturnas de la ciudad compartida,  
compartida también la muerte.  
Yo te traigo a estos versos  
y rememoro los secretos  
que pisabas: tu gran capa me pongo,  
esperando que, tal vez, aparezcas  
y cuatrocientos animales crepusculares  
salgan de nuestras gargantas prohibidas.

*“El porvenir”*

(Ed. Alhulia, Granada 2022)



## *Muertos a granel de algún lugar lejano*

El telediario nos ha puesto dos muertos  
en uno de los platillos de la balanza.  
Estamos todos llorando. Dos europeos  
muertos. ¿Cómo se ha colado una bomba  
en el paraíso? Llegan mensajes de condolencias  
de todo el mundo. Los informativos  
hablan varios días de lo mismo.  
Hay una noticia de última hora  
mientras saboreo una copa Danone.  
100 muertos a granel en el otro  
platillo de la balanza. ¿Son de Asia o África?  
No recuerdo.

*“La luz de las trincheras”*

(Ed. Esdrújula, Granada 2022)

## *Tregua de Navidad*

*El señor es mi pastor, nada me falta (Salmo 23)*

*24 de diciembre, Ypres (Bélgica), 1914*

La trinchera es un árbol de navidad.  
La soledad enciende sus luces.  
La batalla puede esperar unas horas.  
Nos damos la mano. Felices fiestas.  
Hace frío, me cobijas con la manta  
con la que no arroparás  
al amigo que mataré yo.  
El hielo y el olvido cubrirán su cuerpo.  
Los recursos son escasos.  
Demasiados daños colaterales.

Me has enseñado fotos. Tu hijo  
se parece al mío. ¿Cómo podré apretar  
el gatillo mañana?  
¿Quién es el verdadero enemigo?  
Papá estado devora a sus hijos.

Intercambiamos obsequios  
en vez de disparos.  
Esta noche no silban las balas.  
Cantamos la música de la paz.  
Enterramos juntos a nuestros muertos  
y pedimos perdón.  
Rezamos al mismo Dios.  
La buena nueva es que ha nacido  
el Mesías que no nos podrá salvar.  
Ten mucha suerte y huye de mí.  
La verdadera patria está en el amor de los hombres.

*“La luz de las trincheras”*

(Ed. Esdrújula, Granada 2022)

## *Papel mojado*

Tenía un campo de almendros  
en la mirada, cinco años  
y besos de algodón.  
Podría haber sido mi hijo  
y por eso me habría dado la mano,  
un paseo en barquita, no temas,  
mamá nunca miente.

A lo mejor yo estaba en el cine,  
tomando ansiolíticos para el estrés  
o quejándome de ese kilo de más,  
cuando el mar fue su sudario  
y el silencio de la muerte  
su única plañidera.

Los señores feudales de Europa  
hacían garabatos con sus firmas,  
escuchaban música ambiental  
entre platos de alta cuisine,  
sonreían y se daban  
puñaladas en la espalda,  
mientras el niño  
del campo de almendros  
en la mirada, se hundía.

Y quizás yo paseaba  
por jardines civilizados,  
ahora que entraba el buen tiempo,  
y deshojaba margaritas sin acordarme,  
acaso durante el telediario,  
de esa fosa común de  
nenúfares inertes.  
Cuerpos sin vida que flotan  
como mensajes en una botella  
que nadie recogerá,  
lo mismo que este poema:  
solo papel mojado

*“La luz de las trincheras”*  
(Ed. Esdrújula, Granada 2022)



## *Escena 35*

### *Encaje*

Existo porque tú me hiciste ser yo misma,  
porque tú decidiste que yo tuviera forma,  
porque me alzaste entero, de la nada,  
y sólo tú me viste antes que fuera.

Antes que de mi carne me arrancaras un cuenco,  
fui tan sólo un puñado de tierra entre tus manos  
del mismo fango informe que los sueños  
que el fuego funde en el crisol del alba.

Si tú me decidiste, ya no me decidieras:  
heme aquí conforme a un rescoldo oculto  
bajo un espeso manto de ceniza,  
una vida invisible encerrada en un puño,  
igual que un corazón en suave porcelana

un latido latente enterrado en la piedra.

*“La esteva”*

(Ed. Hiperión, Madrid 2024)

## *Escena 36*

### *Juicio en ausencia*

Le convino a la Historia mirada angelical:  
decoro campesino, compostura devota,  
y obstinada firmeza de muchacha ignorante.  
Y pues así convino, ved azul mi mirada,  
candorosa mi voz, sumisa mi actitud  
ante los sabios jueces, doctores de la Iglesia  
que a bien tendrán considerar mi causa.  
Teólogos y obispos, bachilleres y médicos,  
varones hasta cien a ciencia cierta anhelan  
de las llamas eternas salvar mi alma  
sopesando una a una mis prudentes respuestas  
con sus preguntas áspides, que ya me han condenado  
aunque sean mis réplicas siempre atentas y cautas:  
entregarán mi cuerpo, en carne viva, al fuego,  
si no reniego en mí de aquello en lo que creo,  
si no desvelo secretos de hadas,  
si no ruego perdón por ser yo misma,  
si no me pliego a sus reconvenciones:  
si en vez de vestir Juan me invisto Juana.

*“La esteva”*

(Ed. Hiperión, Madrid 2024)

## *Escena 50*

### *Adolescencia de Narciso*

De qué remoto reino provenía  
aquel precioso instante de princesa,  
lo ignoraba; también a dónde iría,  
pero intuyó que al cielo, de marcharse,  
pues más propio de un ángel era el tacto  
de la piel que su propia mano abría.  
Con lentitud extrema, cauteloso  
y azorado por un rubor ajeno  
que de tan exquisito hizo suyo,  
se descubrió los hombros torneados  
ante el espejo, mudo y cristalino  
como un remanso de agua, con la delicadeza  
de una muchacha que se rinde y ofrece  
como a tierno bocado una fruta madura.

Más dócil al deseo que liviana,  
ciñendo a sus tobillos suave lazo,  
cayó a sus pies la blusa derramada  
al tiempo que desmayaban sus párpados,  
mientras sus labios exhalaban quejas  
sin reproche, gemidos sin lamento,  
con la fragancia de una rosa cuyos  
pétalos se entreabrieran  
por primera vez al alba.

¿De qué secreta fuente aquella voz brotaba?  
¿O de qué manantial manaba aquel murmullo?  
¿Tan grácil eco producía siempre  
su voz oscura, trino tan sutil?  
¿Qué bello ser capaz de tal prodigio,  
si no era suyo, tan próximo a él  
cantaba tan hermosa canción niña?

Amanecieron sus pupilas tras  
los párpados. Oyó a una sombra  
deslizarse, esquiva y temblorosa,  
sobre la superficie del espejo  
y en el reflejo halló a quien buscaba:  
no al desnudo: en pura desnudez,  
transparente, inocente,  
asiéndose a su trémula adolescencia  
como a un dulce pecado que sólo ella  
pudiera cometer. Y quiso darse,  
mas no pudo; tampoco apaciguar  
las lágrimas de aquélla  
que inútilmente, desde el otro lado  
de sí mismo, imploraba su presencia  
suplicando el consuelo de su abrazo.  
Y demasiado tarde comprendió  
de quién se había enamorado.

*“La esteva”*

(Ed. Hiperión, Madrid 2024)

## *El tímido gesto de un abrazo*

Puede estar presente el mundo entero  
pendiente de alumbrar un desenlace.

En los trazos redondos de un abrazo  
puede estar la vida dibujada,  
todos los sueños juntos empujando  
la sublime ascensión de lo imposible.

En tan sólo el instante de un abrazo  
está toda la historia que nos queda  
esperando hacerse lluvia enajenada  
que cubra nuestros cuerpos incompletos  
con una sola mano de ternura.

En un abrazo, digo, por ejemplo,  
en este que trazamos sin pensarlo  
está lo inesperado con su hechizo  
para volvernos braza incombustible,  
vehemencia y asombro, abandono  
en el dulce regazo de la noche.

*“Tiempo de mudanzas”*

(Ed. Dauro, Granada 2003)

## *Un trozo de amor*

Solo la piedad  
no puede ser bastante  
cuando todo es oscuro  
y llueven alacranes  
en los ojos dormidos  
de los niños  
que se van a la tierra  
dulcemente.

Solo la piedad,  
como un vaso de aceite  
destilado en la piel  
de las viejas conciencias,  
como un bálsamo estéril  
que libera del miedo  
y de la culpa.

Solamente las manos  
falsamente tendidas  
como un acto egoísta  
que pretende lograr  
un lugar en la gloria,  
no podrán espantar  
a los buitres hambrientos  
que celebran pacientes  
su seguro banquete.

Dar un pez puede ser  
regalar una espina,  
una gota de agua  
como plomo candente,  
un guijarro de pan  
que desfonda la vida.

Hace falta volverse  
a buscar en el Sur  
el ayer de mañana,  
esa luz que nos cubre  
de dolor y negrura  
y cambiar la piedad  
por un trozo de amor  
que nos duela y nos cure.

*“La luz en la materia”*

(Ed. Ruiz de Aloza, Granada 2012)

## *Mirar el dolor*

A veces el dolor aparece  
como una cuchillada  
que nos rompe la calma.

Ocurre que de pronto  
nos crecen ríos de dolor  
que cruzan nuestro pecho,  
duras rosas como piedras  
palpitando en las venas.

A veces el dolor nos anega  
con sus aguas la casa  
y pone en nuestra piel  
la llama de su plomo  
y el punzante filo  
de su espada.

Pero si nos sentamos  
a mirarlo de frente,  
el dolor se acobarda  
y nos tiende su abrazo.

Es el dolor entonces  
el calor de un amigo  
que nos limpia la frente  
con su pincel de agua  
y nos habla al oído  
como hablan las madres  
y las nubes  
y el tiempo.

*“Nacen claridades todavía”*  
(Ed. Esdrújula, Granada, 2019)



## *Traéis*

Traéis los bolsillos llenos de poemas y herejías

Como si fuera un corte de metal  
como si fuera un dolor inmenso  
o un vasto mar.

Esa rojez de tus labios, como calentura,

me llama hacia un destino incierto  
me llama hacia la existencia de nada  
me llama para que te ame y lo escriba.

Reclamo más dolor, dolor hermoso de placer.

Sé que me expulsarán de existir  
sé que me derivarán a la luz de la nada  
que el dolor es el dolor que te gusta.

Es un asunto menor, para ser un hombre de barro.

Traéis las manos llenas de prejuicios  
traéis el corazón con su número de serie  
los asientos están siempre reservados.

## *La comida está servida*

Abrir la casa de par en par  
las puertas, la mesa, las ventanas,  
aquí hay comida para todos.

Me siento como el viento,  
instante de libertad.

Me incliné hacia atrás, para gritar  
como dando la espalda al viento.

Esta calle es tu primera estación  
quizá tu primera parada  
en el camino de regreso a casa.

Esta noche rasca la luna  
mi espalda con sus puntas de navaja.

No te asombres, porque el asombro  
es extravío y escondida muerte.

Pero hay que abrir el corazón,  
ofrecerlo de par en par  
para que todos puedan comerlo.

## *Señales*

Arremete amenazante la lluvia,  
el cansancio acuna dolor.  
La prensa se desnuda y miente  
se alimenta de pájaros disecados.

Entras a matar con estoque.  
La ventana deslumbra entreabierta  
su luz traspasa mi cuerpo y tiritito.

Fuimos rebeldes y guapos.  
Crecimos en una aldea  
rodeada de ríos diferentes.  
Mordimos la discordada manzana.

Era peligroso mirar tu cuerpo,  
el deseo mordía mis labios  
tus manos me hacían señales.



## *Mujeres*

Liberémonos  
el coño y las ganas,  
que ya está bien  
de tanta mojigatería,  
y de arrastrar  
con sobrada complacencia  
el peso de la culpa.

Que las llaves  
de nuestra vida  
las tenemos nosotras,  
y que no hay templo  
que no podamos profanar.

Despiertas para ver nacer el sol,  
sin necesidad  
de velar sueños ajenos.

Vamos a reivindicarnos  
como nos plazca,  
con pelos o calvas,  
con arrugas, con canas,  
con las piernas abiertas  
o cerradas  
con diplomacia  
o con descaro.

Que seremos  
aquello que queramos ser  
sin pedir permiso,  
ni perdón.

Que ya está bien, hermanas,  
ya está bien,  
tanto silencio,  
y tanta resignación.

*“Una mujer cabalga versos”*  
(Ed. Sonámbulos, Granada, 2021)

## *Amores cotidianos*

Hay quienes aman a sorbos,  
poco a poco,  
con una lucidez glacial,  
otros lo hacen de golpe  
desde el estridente vocear  
de los naufragios.

Hay amores tan nimios  
o tan desproporcionados,  
que nadie ve,  
y amores de mentira  
en los escaparates  
de los grandes almacenes.

Amores de papel  
para jugar con el viento:  
otros que, de puntillas,  
lo alcanzan todo,  
los amores infelices  
que infectan cuanto rozan  
y aquellos que, con cosquillas,  
nos hacen sonreír.

Amores simulados  
que dejan un regusto amargo  
y esos otros, invisibles,  
que nunca fueron,  
latentes en los cimientos  
de los demás.

*“Lejos del aguacero”*  
(Ed. Sonámbulos, Granada, 2024)

## *Inspiración*

Aunque pienses que eres tú  
siempre es ella,  
indisciplinada, caprichosa,  
pero tan seductora.  
Y aunque creas saber dónde está  
te desordenará las estrategias si la buscas,  
omnipresente y solitaria.

Nunca será tuya  
aunque despliegues todo tu encanto  
en conquistarla,  
y será un golpe de suerte  
si ella te encuentre a ti.

*“Lejos del aguacero”*  
(Ed. Sonámbulos, Granada, 2024)



## *Hongi*

Aquella noche no llovía  
sólo en la calle.  
Compartimos la cama como extraños  
— la misma lluvia,  
la misma pena —  
pues ni el sol de tu pecho  
prendió el cuarto anegado  
mientras tus palmas  
achicaban el agua de la alcoba  
lamiéndome la piel.

Aquella noche no llovía  
sólo en la calle.  
Dejaste en el olvido  
la hombría de tu tribu para entrar  
en mis pupilas, para abrir  
las puertas de tu mundo.  
Rozamos la nariz y respiramos  
— la misma brisa  
al mismo tiempo.

*“Anacronía”*

(Ed. Valparaíso, Granada 2020)

Aquella noche no llovía  
sólo en la calle.  
En mi pueblo llovía, y en el tuyo  
— la misma lluvia —  
y el arca que forjamos  
en la penumbra  
surcó las olas.

## XVI

*do you believe*

esperan los infiernos  
se sale por la boca  
el corazón  
abajo no hará falta

*in life*

un dédalo de olores  
las suelas pegajosas  
no late el corazón  
debieron ya pisarlo

*after love?*

aquí arderá el deseo en la penumbra  
aunque huela a zotal  
aunque mañana limpien nuestros fluidos

*do you believe*

golpe de luz  
el género se elige  
a tuestas  
palpando un alma  
gemela

*“Los bilos de la infamia”*

(Ed. Valparaíso, Granada 2024)

*in life*

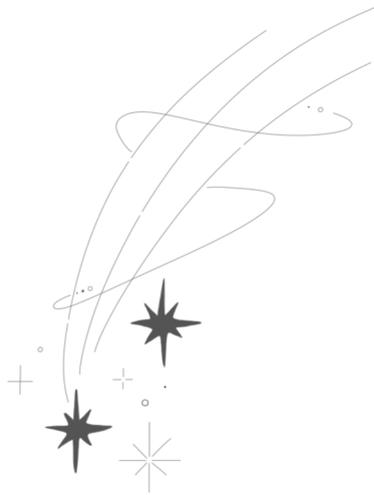
aquí no hay almas  
engullo la anaconda  
que me ató en otra vida  
crece en mi garganta  
y engendra en mí  
gigantes vástagos que hoy  
camparán a sus anchas en el fuego  
sin juicios ni condenas  
frente a frente

*after love, after love, after love...*

## *XVIII*

no duele ser tu monstruo  
con mirada de roca, las serpientes  
sisean en la gruta que excavaste  
en mi torso  
no duele ser mujer, hombre, águila, quimera  
mural en blanco, pinta tus secretos  
en mí, dibuja tus caprichos  
en mí, esboza el mapa de mi carne  
sin borrar tus costuras  
aquel barro que hiñeron otros  
con alguna caricia transitoria  
paro stop hijos que galopan stop  
o vuelan hacia el triunfo  
la mujer sin manzana, ¿la mujer?  
mírame sin espejos, son tus ojos  
de piedra, son tus ojos  
el mismo vientre anárquico  
que parió el mismo lodo  
los mismos puntos  
de sutura  
no duele ser tu monstruo  
ni el suyo, ¿y tú?  
¿de quién?

*“Los bilos de la infamia”*  
(Ed. Valparaíso, Granada 2024)



## *NIE*

Acepta esta tarjeta  
que guarda un historial de múltiples trabajos,  
un peregrino andar por el enjambre.  
Para la migración  
yo fui educada,  
para este camuflaje  
bajo un color de piel mestizo, silencioso.  
Para olvidar la lengua de mi madre  
con sus diminutivos, su seseo,  
ese calor cubierto, el timbre agudo.

A fuerza de sigilo  
esta Sancho morena consiguió refugiarse,  
pasar inadvertida,  
dejar de pronunciarse en las pisadas.

Yo vestiré la escama que refleje  
tu calle con su prisa.

De un rosa deslavado es este NIE,  
de un azul que despide en su puerto  
a todos los celestes.

Mareo a mi razón,  
al peso del ayer guardado entre las uñas  
y abro mi garganta  
para que me examine  
este doctor del hambre y la porfía.

*“50 Mujeres desnudas”*  
(Ed. Amargord, Madrid 2013)

## *Verbo que sobrevive*

*“...yo soy la mente viva que no lográis describir  
en vuestra lengua muerta  
el nombre perdido, el verbo que sobrevive  
solo en infinitivo...”*  
(Poema “La extranjera” de Adrienne Rich)

Soy, sueño, vivo, me levanto,  
soy niña  
que aprende a masticar la savia del lenguaje,  
soy mujer  
que pare con conciencia  
criaturas que puedan  
caminar por el mundo,  
caerse, rebelarse, decidir.  
Estamos conectadas como una red de aljibes,  
un engranaje anclado en los afectos.

Y así seguimos juntas repartiendo  
nuestra octavilla blanca de paloma  
y nuestra libertad de enredadera  
sobre este mudo asfalto.

*“Corteza”*

(Ed. El Envés, Granada 2022)

## *Voces*

En mi cabeza suena  
la voz de ese didacta,  
que insiste en ordenar  
el aire de los días.  
Me grita, me endereza,  
me acomoda en la silla,  
su voz traspasa el muro del pasado.  
Renace de un recuerdo  
guardado en mis esquinas.  
Se vuelven contra mí  
sus lecciones de piedra.  
Quiero romper su reino  
de cruces y de culpa,  
desatar lo que ayer fue sometido,  
andar a tientas, sola,  
pero libre.

*“Corteza”*

(Ed. El Envés, Granada 2022)



# I

## Espiral

Saliendo de mi  
desplazo un vacío.

La inconsciencia decide,  
insisto en los tramos,  
asomado hasta el borde  
de este juego demente  
donde insiste cada eco,  
voy sorteando celadas.

Al escarbar en la grieta  
desalojo un espacio  
tras los puntos suspensivos  
otra vez soy comienzo.

*Próximamente “Cien inexactos movimientos”*  
(Ed. Entorno Gráfico, Granada 2025)

*Poemas musicalizados por:* Manuel Espinosa

## II

Tiene el insomnio oscuro afán  
una paciente insistencia  
entre espacios difusos.  
Territorio ladino es el desvelo.

Es voraz la incertidumbre,  
silentes criaturas acechan  
cualquier desliz sonoro,  
un ingenuo descuido,  
una tibieza inquieta que duda  
desplazándose sigilosa de puntillas.

Posee el trasnochar velado  
agazapadas intenciones.  
Destejada acoge en penumbra  
la coartada perfecta de los relojes.

*“Y además...”*

(Ed. Dauro, Granada 2019)

*"La verdadera belleza de la humanidad radica en su diversidad; la verdadera fuerza, en su unión."*

*Ha sido impreso en:* Marzo de 2025, Granada.

*Edición no venal de:* 200 ejemplares.

*Ejemplar número:* / 200





MINISTERIO  
DE CIENCIA, INNOVACIÓN  
Y UNIVERSIDADES



**CSIC**

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

**CIDI**

Comisión de Igualdad,  
Diversidad e Inclusión



ESTACIÓN EXPERIMENTAL DEL ZADÓN